

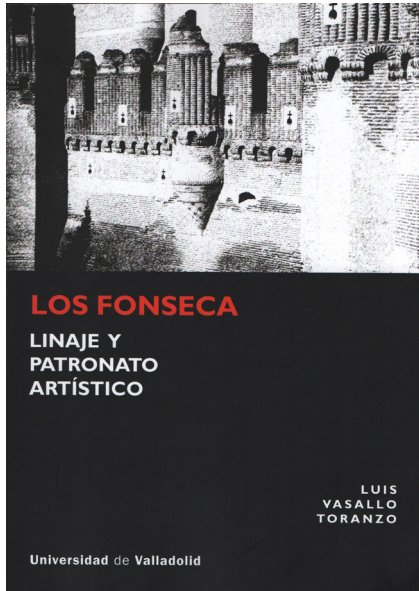
VASALLO TORANZO, Luis, *Los Fonseca. Linaje y patronato artístico*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2018.

ISBN: 979-84-8448-983-2

Referencia: *Santander. Estudios de Patrimonio*, 2 (2019), pp. 376-378

DOI: <https://doi.org/10.22429/Euc2019.sep.02.12>

ISSN 2605-4450 (ed. impresa) / ISSN 2605-5317 (digital)



Este libro estudia el patronazgo artístico de la familia nobiliaria Fonseca y es el resultado de un profundo y exhaustivo trabajo de investigación de su autor, Luis Vasallo Toranzo.

Los Fonseca, nobles y clérigos que fueron señores de Coca y Alaejos, realizaron una importante labor de patronazgo, promoción y coleccionismo artístico. Esta familia, originaria de Portugal, se instala en Castilla a finales del siglo XIV y su linaje da origen a tres ramas familiares importantes: los señores de las Tercias de Badajoz, los señores de Coca y Alaejos y los señores de El Tejado. De éstas, la tercera no había recibido atención por parte de la historiografía en el ámbito de la promoción artística. La ambición

política de Pedro Rodríguez de Fonseca, antepasado común a todos ellos, consigue elevar a uno de sus hijos a la categoría de cardenal. Su ambición y trato nepotista fue compartida por varios de sus familiares, que lograron acercarse a los reyes bien como consejeros, capitanes, embajadores o criados, en varias generaciones. De esta manera, aparecen como personajes relevantes que rondaban las esferas de Juan II, Enrique IV, los Reyes Católicos y Carlos I.

Estudios posteriores han documentado las dos primeras ramas familiares y su basta influencia en el ámbito artístico. Gracias a sus intensas relaciones con la corte y sus contactos en Flandes, llegan a establecer dinámicas de patronazgo con los artistas más relevantes del momento. A la tercera rama familiar se había prestado menos atención, a pesar de contar con personalidades tan importantes como el arzobispo Alonso de Fonseca el Viejo, consejero de Enrique IV. Éste junto a su sobrino, también llamado Alonso, y sus descendientes, Juan Rodríguez de Fonseca y Mayor de Fonseca, son los

protagonistas de este estudio.

La investigación contradice el tópico del patronazgo familiar de los Fonseca y los Mendoza como impulsores del Arte del Renacimiento en España. Luis Vasallo Toranzo nos muestra una perspectiva sobre el asunto mucho más compleja, y es que dentro de estas estirpes encontramos ramas familiares cuya promoción artística entra en contradicción con lo que hasta ahora pensábamos. Si la familia Fonseca ha sido considerada tradicionalmente como uno de los linajes responsables del proceso de introducción del lenguaje “al romano” en Castilla, Vasallo demuestra que no todos los miembros de la familia sintieron la necesidad de pregonar los cambios estéticos surgidos en Italia. La investigación afirma y prueba que algunos de ellos manifestaron clara preferencia por las formas góticas, o por las moriscas o mudéjares. En las obras promocionadas por ellos incluso se combinan técnicas que hoy consideramos de distintos estilos al mismo tiempo.

Luis Vasallo extiende su estudio más allá de los aspectos meramente artísticos y nos muestra las relaciones sociales y políticas del linaje y el comportamiento de los principales miembros de la familia, acercándose a los personajes desde la óptica de los vínculos de parentela existentes durante la última Edad Media peninsular, lo cual comporta también las relaciones clientelares en torno al cabeza de familia o “pariente mayor”. Es a través de estos vínculos como los antepasados de los aquí estudiados aseguraban la integridad del patrimonio que habían acumulado y creado a partir de su acercamiento a la corte.

Este ambicioso planteamiento tiene en cuenta las redes de influencia que suscitaron el interés artístico de los miembros de la familia, como el contacto con otras cortes extranjeras o su formación intelectual. Tras la elaboración de las biografías de cinco miembros destacados, iniciando este relato con Alonso de Fonseca el Viejo, arzobispo fundador del mayorazgo, pasa a incidir en las relaciones que cada uno tenía con las esferas de poder, además de su formación. Todo ello se complementa con el estudio de sus posesiones, encargos y patrocinio a través de los inventarios y otras fuentes primarias relevantes, como pleitos y testamentos.

Este estudio supone una revisión bibliográfica combinada con la recopilación de una vasta exégesis documental inédita, tarea que no ha debido de ser fácil, ya que ha recurrido a una bibliografía dispersa para suplir la pérdida de la mayor parte del archivo de los señores de Coca y Alaejos durante la guerra civil.

Asimismo, esta labor de investigación ha permitido a Vasallo confirmar al patrocinio de los Fonseca una pintura tan conocida como la *Virgen de la Mosca*, por mencionar solo una de las atribuciones y confirmaciones relevan-

tes, fruto del feliz hallazgo de nueva documentación. Además del estudio de edificios y obras de arte, la exhumación documental expuesta aquí permite hacernos una idea de la riqueza artística que se reunía y se exhibía los palacios castellanos, aunque hoy en día gran parte de las colecciones que poseyeron los Fonseca se encuentran dispersas o desaparecidas.

En la segunda parte del libro se analizan los bienes muebles que coleccionó la familia y la actividad de patronato que emprendieron sus miembros, desbaratando, como hemos anunciando, el supuesto interés único de los Fonseca por el arte nuevo a la antigua. En este sentido, el autor destaca la inclinación de Alonso de Fonseca hacia los albañiles musulmanes, a quienes encargó el castillo de Coca y las reformas que introdujo en el de Alaejos. Por el contrario, Juan Rodríguez de Fonseca demuestra otras preferencias, encargando una nueva iglesia tardogótica en sustitución de una anterior, mudéjar, para albergar la capilla funeraria con sus correspondientes sepulcros de mármol, entre otras promociones.

La relevancia de las aportaciones de esta investigación se debe asimismo a la talla de los artistas estudiados, pues en las obras promovidas por esta familia nobiliaria intervinieron autores de primera fila tan reconocidos como Bartolomé Ordóñez o Diego de Siloé.

En conclusión, en esta publicación se aportan nuevos hallazgos documentales interesantes para la historia del arte español, que se plasman en una revisión bibliográfica y en el análisis del coleccionismo y promoción artística de una de las familias nobiliarias más importantes del primer Renacimiento peninsular. Con todo ello, el profesor Vasallo elabora un discurso sobre el variado interés artístico de los Fonseca que muestra los distintos matices y contradicciones existentes dentro del propio linaje. Más allá del interés particular de la acción promotora de los Fonseca, en sí misma importantísima, con esta obra se ejemplifica la complejidad y las distintas aristas de la promoción artística nobiliaria castellana que tuvo lugar en los comienzos de la Edad Moderna.

**Cruz María MARTÍNEZ MARÍN**  
Universidad de Cantabria